

¿CÓMO CAPTURAR... RÁLIDOS?

Ha llegado la ocasión de conocer cómo capturar esas esquivas aves con pinta de gallina que habitualmente corretean por entre los carrizales y la vegetación de humedales y que pocas veces se capturan. Algunas de estas especies, además, se dejan ver en raras ocasiones, como las polluelas. Desde el sur, Jesús Fernández nos da a conocer su experiencia y la de su grupo de anillamiento en la captura de diversas especies de rálidos. Además, Víctor Salvador y Manuel Fabio Flechoso nos relatan también su experiencia en la captura accidental de rascones durante sus trabajos con visión americano.



ALFONSO BARRAGÁN

Tipo de vallado empleado en la captura de rálidos.

MÉTODOS PARA CAPTURAR RÁLIDOS

Jesús Fernández Mejías (Grupo Ornitológico del Sur, Sevilla)

jfdezmej@gmail.com

Los rálidos –142 especies agrupadas en 34 géneros (Sibley y Monroe, 1990)– tienen en España un variado grupo integrado por los géneros *Porzana*, *Fulica*, *Rallus*, *Porphyrio* y *Gallinula*. Todas estas especies tienen como característica común, en mayor o menor grado, su marcado carácter terrestre (quizás el género *Fulica* sea el más acuático de todos), lo que hace que se desplacen habitualmente andando, sin volar a menos que sea estrictamente necesario (Taylor y Van Perlo, 1998). Este comportamiento hace que su captura por métodos tradicionales sea difícil y, por tanto, sus anillamientos se puedan catalogar como ocasionales.

Si bien en la bibliografía se describen algunas técnicas para la captura de estas aves, aquí se

trata de detallar mi experiencia personal y la del Grupo Ornitológico del Sur (GOSUR), a veces en colaboración con otras entidades como la Estación Biológica de Doñana (EBD), en la captura de rálidos. A continuación detallaremos para cada una de las especies que hemos capturado las técnicas utilizadas.

GÉNERO *Porzana*

Con las polluelas –sólo la polluela pintoja (*Porzana porzana*)– los dos mejores métodos de captura que hemos utilizado son los cepos malla y las redes colocadas en las zonas más bajas de la vegetación.

Los cepos para capturar polluela pintoja, de unos 40 cm de diámetro, suelen dar buen resultado. Para evitar la captura de otras

aves hay que colocarlos en una zona densa de carrizal, sin necesidad de tapar mucho el cepo y usando como cebo tenebrios, los cuales son mucho más efectivos si se ponen cabeza abajo y con la cabeza hacia delante. Se hace un estrecho camino en la enea o el carrizo en la zona donde empieza a haber agua, y aplastar el carrizo donde se pretende poner el cepo facilita la captura de esta especie ya que, según mi experiencia, estas aves tienen a andar por el camino, lo que les dirige al cepo. Aplastar la enea o el carrizo hace que el cepo quede por encima del agua, evitando así que el ave se moje. Los cepos, al colocarlos en una zona donde no se pueden fijar, tienen que ser de los que se cierran sobre sí mismos y el ave queda atrapada tanto por arriba

como por debajo con la malla del cepo. Hay que evitar poner los cepos en zonas de aguas más profundas, donde sería más fácil capturar polluela chica (*Porzana pusilla*), ya que el riesgo de que las aves se mojen aumenta considerablemente. Así, las únicas capturas que tenemos de polluela chica son de aves encontradas atrapadas en nasas para la captura de cangrejo rojo americano (*Procambarus clarkii*) a medio sumergir, con la parte superior de la muerte (último tramo) fuera del agua, lo que evitó la muerte de los dos ejemplares.

viento a ras de suelo. Es también recomendable usar un varal para hacer el vértice de la V en medio de una red y evitar que dicho vértice coincida con los anillos de sujeción de las redes, ya que, si algún ave llega al vértice, no encontrará ningún hueco por donde escapar. En caso de conocer la querencia de las aves las redes en V se dispondrán cortando su huida. Una vez instaladas las redes las aves serán conducidas hacia ellas de manera tranquila, para que huyan a pie y no salgan volando y pasen por encima de las redes. Al acercarnos a la trampa, no conviene acercarse

tar ubicarlas en zonas encharcadas para evitar que se moje el plumaje de las aves capturadas.

Una consecuencia de este tipo de trampeo es que, terminada la jornada, los tramos bajos suelen estar llenos de barro, por lo que conviene meter las redes en agua algún tiempo y después ponerlas a secar. Una vez que el barro se seca es mucho más difícil quitarlo de la red.

Según la bibliografía (Bubs, 1991), este grupo se puede capturar por la noche con el uso de reclamo, una linterna y un cazamariposas, llegando incluso a poder cogerlas con la mano, si bien no hemos probado este método.

GÉNERO *Fulica*

Las nasas son el método más adecuado para la captura de este género. Cuanto más grande son las nasas mayor efectividad. Así, por ejemplo, una nasa construida con tela metálica y de unos 16 m de largo por 4 m de ancho y 2 m de alto usada conjuntamente con la Estación Biológica de Doñana capturaba gran cantidad de aves. Junto a las fochas (*Fulica* sp.) suelen entrar anátidas, al igual que otros rálidos como calamones (*Porphyrio porphyrio*) o gallinetas comunes (*Gallinula chloropus*; A. Barragán, com. pers.). Hay que tener en cuenta que el techo de la nasa debe ser de tela para evitar que las aves se hagan daño al intentar volar. Es importante a la hora de preparar una nasa hacerlo en un lugar no frecuentado, ya que puede ser fácilmente utilizada por otras personas con fines



Polluela pintoja (*Porzana porzana*).

El uso de redes de limícolas (de dos tramos es suficiente), es también fructífero, no solo para la polluela pintoja sino también para rascones, calamones y el resto de rálidos. Estas redes se deberán poner transversalmente al cauce y en forma de V, estando el primer

a las redes nada más caer el primer individuo ya que el resto podrían darse la vuelta y escapar, sino que hay que esperar hasta que tengamos la seguridad de que hay en la red un número suficiente de aves enredadas. Debido a que las redes se ponen a ras de suelo se debe evi-

distintos a los nuestros. Además, una vez montada la nasa debe ser cebada durante un tiempo, una o dos semanas, comprobando con regularidad el grado de aceptación que tiene.

Para aumentar la querencia de las aves es conveniente cebar la nasa; va bien el arroz y si mezclamos arroz con cáscaras o usamos arroz roto, para simular que ya se han comido parte del grano, hacemos que la aceptación de la nasa sea más rápida. Durante el tiempo en que la nasa esté siendo cebada las entradas a la misma estarán sin los embudos que impiden la salida de las aves, así éstas podrán entrar y salir con total normalidad. Una vez que las aves han aceptado la nasa, se colocan los embudos en la entrada al atardecer y se entra en la nasa al amanecer. Para capturar las aves del interior se suelen usar sacaderas de pesca que facilitan esta operación.

Otra forma de capturar fochas es, como se conoce en la marisma del Guadalquivir, "a la bulla", es decir corriendo detrás de ellas durante la mancada. Una vez localizado el grupo de fochas éstas son espantadas hasta la vegetación de ribera (enea, carrizo, etc.). Una vez que las aves se encuentran allí se rodea la mancha de vegetación y las fochas son capturadas a mano (A. Álvarez, com. pers.). Este método tiene como dificultad la necesidad de una gran cantidad de personas, si bien la cantidad de fochas que se puede capturar es también muy elevada.

GÉNERO *Rallus*

El rascón (*Rallus aquaticus*) tiene la dificultad añadida de no agruparse en grandes concentraciones, por lo que su captura implica un mayor esfuerzo. GOSUR únicamente ha capturado esta especie mediante el uso de redes bajas, según se ha indicado para las polluelas. Hay que decir que aunque probamos una vez el uso de nasas o cepos con hígado en descomposición no dio resultado, si bien en la bibliografía éste es un método adecuado para capturar rascones.

GÉNEROS

Porphyrio y *Gallinula*

Ambas especies tienen un comportamiento similar y la metodología de captura es parecida. Tanto los calamones (*Porphyrio porphyrio*) como las gallinetas (*Gallinula chloropus*) se pueden capturar "a la bulla", como se ha indicado con anterioridad. En la marisma del Guadalquivir las parcelas de arroz que lindan con carrizales y enea-les están limitadas con malla de gallinero de 1 m de alto. Esto ayuda a la captura tanto de calamones como de gallinetas corriendo detrás de ellas. Cuando están comiendo en el arroz y se espantan, las aves corren hasta el carrizal y al toparse con la malla de gallinero situada al borde del carrizo, en vez de saltarla corren a lo largo e intentan atravesarla como si se tratase de un carrizo muy denso, por lo que son atrapadas fácilmente, siempre que la condición física te lo permita.

Aprovechando la malla, además de estas dos especies, también se han capturado algunas fochas, un pollo de polluela pintoja, así como otras especies no pertenecientes a los rálidos (martinete, garceta común, garcilla cangrejera, etc.), aunque estas capturas se pueden considerar como puntuales.

Además, estas especies se pueden capturar con redes bajas, según lo explicado para las polluelas, así como con las nasas descritas para las fochas. Si bien el arroz va bien como cebo para las gallinetas, además del arroz es conveniente cebar con garbanzos remojados para atraer a los calamones.

La gallineta también entra bien a los cepos malla con tenebrio, aunque éstos deben ser algo mayores que los usados para las polluelas, para evitar posibles daños a las aves.

AGRADECIMIENTOS

Los comentarios y aportaciones de Juan S. Monrós mejoraron el texto original.

BIBLIOGRAFÍA

- Sibley, C. G. y Monroe, B. L. Jr. 1990. *Distribution and taxonomy of birds of the World*. Yale University Press. New Haven.
- Taylor, B. y Van Perlo, B. 1998. *Rails. A guide to the Rails, Crakes, Gallinules and Coots of the World*. Pica Press. East Sussex.
- Bub, H. 1991. *Bird Trapping & Bird Banding*. Cornell University Press. Nueva York.